



*Universidad de Guanajuato
Campus Guanajuato*

División de
Derecho, Política y Gobierno

Estudios Políticos

*Documento
de trabajo*

Acciones locales, iglesias interculturales, retos
transnacionales. El trabajo con migrantes
subsaharianos en Marruecos.

No. 19 Miguel Vilches Hinojosa
Noviembre 2016



Los *Documentos de Trabajo* (DT) de la División de Derecho Política y Gobierno (DDPG) son textos de carácter científico en forma de artículo académico, ensayo, reseña (en compilación), revisión crítica (*literature review*) o notas metodológicas que difunden avances o resultados de los proyectos de investigación realizados por los investigadores(as) de tiempo completo de la DDPG. Los DT cuentan con un alto rigor académico que da cuenta de la calidad de la planta de investigadores de la DDPG.

División de Derecho, Política y Gobierno
Universidad de Guanajuato,
Campus Guanajuato
Lascuráin de Retana No. 5, Zona Centro
Guanajuato, Guanajuato.
C.P. 36000
México

Página-e: <http://www.ddpg.ugto.mx/>

Contacto:

Serie Estudios Políticos: Dr. Carlos R. Cordourier Real
(c_real@ugto.mx) Tel. (01473) 7320006, ext. 4072

PRESENTACIÓN

Con el objetivo de difundir el progreso de las investigaciones de calidad académica efectuadas por las y los profesores de tiempo completo de la DDPG, las Series de Documentos de Trabajo presentan textos de carácter científico en forma de artículo académico que difunden avances y/o resultados de los proyectos de investigación realizados por los investigadores.

Por medio de la producción de los documentos, se pretende ofrecer un canal de divulgación de las investigaciones, estimular procesos de retroalimentación y crítica a los productos de investigación entre colegas y lectores del público en general, así como generar insumos para reforzar la docencia en los distintos programas que integran la DDPG.



Acciones locales, iglesias interculturales, retos transnacionales. El trabajo con migrantes subsaharianos en Marruecos.

Documento de trabajo

No. 19

Serie Estudios Políticos

Miguel Vilches Hinojosa

Profesor investigador del Departamento de Estudios Políticos

Correo electrónico: m.vilches@ugto.mx

Resumen

La migración internacional generará cambios en todas las dimensiones de la realidad en la que acontece. En los albores del siglo XXI los estados nacionales están viéndose transformados por el hacer transnacional de las personas migrantes. Es en este contexto en el que realicé esta memoria del trabajo de campo que se desarrolló dentro del proyecto de investigación doctoral “La política y el derecho hacia la migración de tránsito. Un análisis comparativo de su funcionamiento en México y Marruecos.” El presente documento se centra en lo percibido durante mi estancia en Marruecos del lunes 18 de octubre al domingo 14 de noviembre del año 2010. Visité principalmente tres ciudades: Casablanca, Rabat y Tánger.

Mis objetivos eran realizar al menos 3 entrevistas a un migrante, a un trabajador de la sociedad civil que ayuda a migrantes y a un experto en temas de política y derecho migratorio marroquí. Además de completar un diario de campo, fruto de las observaciones directas de la realidad de los migrantes de tránsito y de los efectos de la política migratoria. Mi aproximación fue cualitativa utilizando la observación, la entrevista semiestructurada y la observación participante.

Para los efectos de nuestra investigación, es necesario relacionar la política y el derecho migratorio con la realidad social en la que se aplica. En este sentido, el trabajo sobre terreno nos ha permitido vislumbrar dos aspectos relevantes sobre

los espacios en donde transitan los migrantes. El primero tiene que ver con las acciones transnacionales que desarrolla la sociedad civil organizada en Marruecos. Una sociedad civil local, nacional e internacional. Un conglomerado de acciones y de personas atendiendo la urgencia de la realidad de las personas que transitan por Marruecos.

El segundo aspecto, tiene que ver directamente con la realidad de los migrantes en tránsito. Este flujo difícil de atender, de estudiar y por tanto de comprender. Un grupo de personas que pasan, que transitan, que viven provisionalmente con o sin autorización para residir en el país de tránsito, y que constantemente son invisibilizados bajo la categoría de migración clandestina, de migración irregular, de migración ilegal. Lo que cierra toda comprensión más a fondo de esta realidad. Hemos constatado que sus condiciones de vida, sus expectativas y sus comportamientos encierran particularidades que no son reductibles a la realidad de los emigrantes o de los inmigrantes.

Pero además, hemos podido constatar, en un contexto de minoría, a una iglesia con raíz solidaria y caritativa, con acciones locales y concretas, pero con efectos transnacionales. El presente trabajo es una invitación a pensar los efectos que los mercados y los controles fronterizos españoles y europeos provocan en Marruecos, pero también a repensar las posibles acciones que desde la universidad y las instituciones españolas se pueden emprender a favor de cientos de miles de migrantes.

Palabras clave: Migraciones, Transnacionalismo, Interculturalidad, Sociedad Civil Transnacional.

1.- Introducción

Para la perspectiva transnacional la migración puede y debe ser entendida como parte de dos o más mundos dinámicos interconectados (Portes, 2003), es decir como un proceso llevado a cabo por inmigrantes y sostenido por relaciones sociales multivinculadas que unen a sus sociedades de origen y destino de modo simultáneo. Es en este sentido que los desarrollos de las actividades de las personas migrantes se convierten en prácticas transnacionales que llevan a la formación de espacios sociales transnacionales, los cuales son entendidos como procesos dinámicos y constituidos por relaciones sociales, culturales, políticas con un fuerte contenido simbólico en redes y en organizaciones, que pueden ser encontradas en múltiples Estados. Estos espacios son formados por diversos conjuntos de relaciones entre gobiernos locales, nacionales, migrantes y las organizaciones de la sociedad civil en el país de destino y tránsito y origen, así como por las estructuras de tomadores de decisión, la nomatividad y los grupos de la sociedad civil del país de origen, convirtiéndose en grupos transnacionales. Es decir, los espacios sociales transnacionales involucran no sólo a los migrantes sino también a no migrantes e instituciones civiles y gubernamentales tanto en el país de destino, como en el de origen y los de tránsito.

Bajo este enfoque redactamos el presente documento, el cual es una memoria del trabajo de campo realizado en Marruecos entre los meses de octubre y noviembre de 2010. Forma parte del proyecto de tesis doctoral “La política y el derecho hacia la migración de tránsito. Un análisis comparativo de su funcionamiento en Marruecos y México.” Esta memoria no es una cronología de las acciones realizadas durante mi estancia en Marruecos, sino que intenta comunicar las vivencias, encuentros, percepciones e intuiciones adquiridas en mi experiencia en campo, en particular en los sitios visitados de los proyectos sociales que la Iglesia Católica en Marruecos realiza en tres ciudades diferentes: Casablanca, Rabat y Tánger. Pensamos que la lectura atenta de esta información puede abrir perspectivas de investigación futura sobre la realidad de las migraciones, el papel de la religión en ellas, el tejido asociativo y las acciones locales con perspectiva transnacional en este campo.

Un principio clave que está en el día a día del trabajo que desarrolla el sector social de la iglesia católica de Marruecos es la discreción. Las acciones de ayuda y asistencia social deben ser cuidadosamente reflexionadas para no llamar la atención de la sociedad musulmana o del gobierno marroquí, ya que si el gobierno marroquí llegara a considerar

alguna acción social de la iglesia como una prédica o con miras a introducir una fe distinta en la religión musulmana, se podría expulsar de Marruecos o sancionar a las personas que participaran en estas acciones. Nosotros asumimos esta discreción y prometimos anonimato. Es por ello que los nombres y las direcciones no han sido explícitamente señaladas. Aunque debemos decir que, en Marruecos, un Estado que se define como islámico, la diversidad religiosa está permitida para los extranjeros.

El trabajo sobre el terreno nos ha permitido vislumbrar dos aspectos relevantes sobre los espacios en donde transitan los migrantes. El primero tiene que ver con las acciones transnacionales que desarrolla la sociedad civil organizada en Marruecos. Una sociedad civil local, nacional e internacional. Un conglomerado de acciones y de personas atendiendo la urgencia de la realidad de las personas que transitan por Marruecos. El segundo aspecto, tiene que ver directamente con la realidad de los migrantes en tránsito. Este flujo difícil de atender, de estudiar y por tanto de comprender. Un grupo de personas que pasan, que transitan, que viven provisionalmente con o sin autorización para residir en el país de tránsito, y que constantemente son invisibilizados bajo la categoría de migración clandestina, de migración irregular, de migración ilegal. Lo que cierra toda comprensión más a fondo de esta realidad. Hemos constatado que sus condiciones de vida, sus expectativas y sus comportamientos encierran particularidades que no son reductibles a la realidad de los emigrantes o de los inmigrantes.

Antes de partir a Marruecos, me entrevisté con tres personas que conocían el terreno, en específico la problemática de la migración de tránsito por Marruecos. Dos de ellos en la fundación Centro de Estudios para la Integración Social y Formación de Inmigrantes (Ceimigra) de Valencia, España. Después de esas entrevistas, que me dotaron de contactos y claras sugerencias, planifiqué las ciudades que podía visitar y abandoné parcialmente la esperanza de poder entrevistarme con algún funcionario del gobierno marroquí que trabajara sobre el tema de la migración de tránsito. El desarrollo del trabajo de campo, lo planteé desde la ciudad de Rabat por ser la capital política del país y por contar con el mayor número de contactos y de informaciones sobre asociaciones que trabajaban brindando apoyo a los migrantes en tránsito.

2.- Descripción general del proyecto de investigación

El proyecto de investigación sobre “La política y el derecho hacia la migración de tránsito. Un análisis comparativo de su funcionamiento en Marruecos y México.” Plantea analizar no sólo los textos jurídicos que gestionan la migración de tránsito en ambos países, sino que para comprender el derecho y la política que atiende esta migración es necesario ir al terreno y constatar el modo fáctico en cómo opera la gestión de este flujo.

El tema de estudio que se propone desarrollar en esta investigación doctoral son las normas jurídicas, los planes, los programas y las acciones gubernamentales que han emprendido los gobiernos de México y Marruecos para reglamentar y gestionar la migración de tránsito del flujo que va de sur a norte. Pero vistos en constante referencia con la realidad social en la que funcionan. Nos enfocaremos en estudiar su funcionamiento en la primera década del siglo XXI, porque es en estas fechas cuando ha irrumpido en la agenda de los gobiernos esta problemática.

La contextualización de esta realidad es imprescindible. Por tanto, planteamos estudiar cómo reaccionan los Estados ante los flujos internacionales de migrantes indocumentados en tránsito como parte de la complejidad del proceso migratorio en dos diferentes sistemas migratorios con flujos de sur a norte: el de Centro-Norteamérica y el de África Occidental-Europa. En estas regiones existen zonas de transmigración delimitadas por el territorio de México y el de los estados de África del Norte denominados El Magreheb, aunque en este estudio nos enfocaremos en Marruecos.

Consideraremos el contexto político, económico y social del flujo migratorio que cruza México y Marruecos con destino a Estados Unidos y a la Unión Europea, respectivamente, para situar el análisis de las normas y políticas que regulan la migración de tránsito, describiendo su desarrollo a partir del año 2000, pero tomando como antecedente inmediato la década de los noventas.

Para comprender el funcionamiento del derecho y la política migratoria, hemos planteado el desarrollo de un trabajo de campo en donde aplicaremos una metodología cualitativa de observación y entrevistas semiestructuradas. En las regiones transmigratorias realizaremos observación directa de las condiciones de vida de los migrantes y de las dinámicas generadas por las acciones u omisiones gubernamentales. Proyectamos llevar a cabo entrevistas con informantes claves sobre el funcionamiento del derecho y las políticas migratorias. Además de consultar a expertos de la legislación migratoria en México y Marruecos, buscaremos documentar la versión oficial, en palabras de algún agente

gubernamental y por otro lado, buscaremos la versión de alguna asociación que brinda asistencia a los migrantes en tránsito en ambos países.

El resultado de los análisis de las normas y programas gubernamentales que regulan y gestionan la migración de tránsito, de la observación directa y de las entrevistas realizadas a informantes claves, nos permitirá conocer de manera comparativa las diferencias y similitudes en las acciones gubernamentales hacia el flujo de migrantes indocumentados en tránsito, y reconstruir el contexto (intereses y finalidades) al que responden esas acciones, así como delinear los efectos que produce en la realidad migratoria el funcionamiento de la política y el derecho transmigratorio en ambos países.

Es en el marco de esta investigación, que del 18 de octubre al 14 de noviembre de 2010, realicé un viaje de trabajo a Marruecos. Mis objetivos eran realizar al menos 3 entrevistas a un migrante, a un trabajador de la sociedad civil que ayuda a migrantes y a un experto en temas de política y derecho migratorio marroquí. Además de completar un diario de campo, fruto de las observaciones directas de la realidad de los migrantes de tránsito y de los efectos de la política migratoria.

3.- El trabajo sobre terreno

3.1 Itinerario

1) Casablanca. Del 18 al 20 de octubre.

Aterricé en Marruecos y mientras esperaba pasar el control migratorio y de aduanas, reflexionaba si tomar un tren o un taxi para llegar al centro de Casablanca donde me hospedaría en un hotel cercano al mercado central. Aquí los controles no son aparentemente “tan estrictos y formales” como en otras partes del mundo. Un joven marroquí que viniendo de España renegaba en español de todo el tiempo que nos hacían esperar, decidió increpar al guardia que revisaba los pasaportes. Discutieron primero en francés, pero pasaron a los gritos en árabe marroquí, sólo fue un momento, pero al final cada uno se fue renegando en su dialecto, con la cabeza hacia abajo y con movimientos de brazos y muñecas, muy al estilo marroquí. Mi pasaporte expedido por un país latinoamericano fue aceptado sin más cuestionamiento. Comprendí que en Marruecos uno lleva ventaja si no es europeo.

Desplazándome del aeropuerto al centro de la ciudad, pude ir apreciando la desigualdad de las periferias de la gran urbe que es Casablanca. Chabolas, vacas comiendo entre la basura, campesinos en mulas, calles sin sentido claro de ida o regreso, banquetas y calles sin asfaltar hasta vislumbrar los túneles por donde pasa el tren, las construcciones de

las empresas e industrias y los grandes edificios que nos recuerdan que Casablanca es la potencia económica de Marruecos. Al llegar lo primero que impacta es el “desorden” urbano. Después de varios días, uno comprende que hay un orden en todo ese aparente caos. Un orden no comprendido por los extranjeros y bajo la perspectiva de las grandes urbes europeas.

Mi objetivo se cumplió a medias. De las tres instituciones que había proyectado visitar, sólo pude concretar cita en dos: el Centre d’Étude et Recherche sur Migration Internationale et le Développement Durable (CERMID) y el Service d’Acueilli à Migrants (SAM). La tercera institución era AFVIC (Association des familles des victimes de l’immigration clandestine). Pero de ésta no pude obtener respuesta alguna. Algunos me dijeron que era extraño, pero que de un momento a otro esta asociación desapareció.

2) Rabat. Del 21 de octubre al 12 de noviembre.

Llegué a la capital política del reino. Me sorprendió la nueva estación de tren. Con estilo marroquí, pero con un aire de modernidad que impresiona. Mientras subía las escaleras eléctricas, escuchaba a jóvenes extranjeros y marroquíes hablar francés, inglés, alemán, árabe. El año anterior esta estación había estado en obras. Basta salir de la estación de tren y enfrentarte a esa mezcla del Marruecos central, en donde el dicho de Hassan II cobra vida: “Marruecos es un árbol en donde las raíces son africanas, y que respira por sus hojas en Europa”. Y yo agregaría que su tronco es islámico... Lo que salta a la vista, es el proyecto de tranvía urbano moderno que se proyecta en Casablanca y Rabat, muy al estilo de las ciudades suizas y alemanas.

Encontré alojamiento cerca de la Torre Hassan II. Así que caminando se podía ir al Salem o al centro de la ciudad. Este sitio fue mi centro de operaciones desde donde pude observar mejor la realidad de Marruecos. Este barrio que podríamos llamar de profesionistas o clase media, me acogió tranquilamente como un marroquí más. El mestizaje es otra de las cosas en común que tiene México con Marruecos. Así que un mestizo moreno como yo, puede confundirse rápidamente con un marroquí.

Mis objetivos en Marruecos fueron sobrepasados. Pensaba visitar a tres instituciones. Caritas Marruecos, y su proyecto hacia migrantes subsaharianos el Centre d’Accueil des Migrants (CAM), AMERM (Association Marocaine d’Etudes et de Recherches sur les Migrations) y mantenía la esperanza de obtener una entrevista con los responsables del

gobierno marroquí de la política migratoria. Por supuesto, lo último no pasó. Pero no era tanto un objetivo como un buen deseo. Ingenuidad. En realidad lo que superó mis expectativas fue poder recibir ayuda plena de Caritas Marruecos y una buena orientación por parte asociaciones marroquíes como AMERM (Association Marocaine d'Etudes et de Recherches sur les Migrations) y GADEM (Le groupe antiraciste de défense et d'accompagnement des étrangers et migrants) y a otros investigadores sobre problemáticas sociales. Además, asistí a encuentros y coloquios en donde se discutieron las temáticas de migración, fronteras e identidades.

3) Tánger. 10, 13 y 14 de noviembre.

Los tres días que estuve en Tánger vi otro Marruecos. El Marruecos español. El de la frontera con Europa. El Marruecos que comienza a ser España por su estilo de vida y por la presencia de ciudadanos de este país. Esta ciudad frontera comienza a tener esa imagen multicolor en su identidad. Una identidad claramente transnacional. Al igual que las ciudades mexicanas que hacen frontera con Estados Unidos. Así como en Tijuana o Ciudad Juárez, las “maquilópolis” de México, en Tánger aparecieron las sucursales maquiladoras de empresas transnacionales.

El viaje a Tánger fue accidentado por los compromisos asumidos en Rabat. La primera vez viajando en el tren nocturno de las 2 a las 7 de la mañana. Las personas que bajan y suben en las múltiples paradas a lo largo del viaje. Aproveché desde la mañana para subir al Casba y mirar el territorio español. Lo cercano que parece. ¡Cuánto nos alejan las fronteras! La segunda incursión la planeé como viaje de regreso. Cruzar el estrecho en barco. Percibir el control al embarcar y desembarcar. Sentir lo frío de un mar que con tanta vigilancia parece congelar todo movimiento.

A pesar de la corta visita a Tánger. Pude entrevistarme con Caritas Tánger y con la Red Chabaka. La primera, ha comenzado a estructurar el trabajo que se hace a nivel de ayudas y de trabajos concretos hacia los migrantes en tránsito en el norte de Marruecos. La segunda es una asociación con clara orientación de defensa de derechos humanos y colabora en acciones de solidaridad y defensa de derechos humanos con la APDHA (Asociación Pro Derechos Humanos Andalucía).

3.2 Los encuentros

Un viaje emprendido con la firme idea de buscar y buscar, tiene grandes probabilidades de realizar hallazgos. No sabemos nunca de qué índole sean estos descubrimientos, pero cuando uno busca con ahínco, lo más seguro es que encuentre. Lo otro, que es menos probable, es que uno sea el encontrado. Durante el trabajo de campo en Marruecos, me encontraron o nos encontramos, todavía no lo sé muy bien, pero coincidí con personas, en determinado momento y espacio, que me permitieron comprender con más coherencia el campo marroquí de las políticas migratorias.

El 29 y 30 de octubre se celebró en la Facultad de Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales de la Universidad Mohamed V en Rabat, el “Colloque international sur les evolutions de la recherche sur les migrations internationales. Théories, concepts, méthodes et défis contemporains”. El segundo día del Coloquio, comí con dos mujeres que hacían el doctorado en prestigiosas universidades de Europa del Norte. Feline, una de ellas se sorprendió que hubiese podido conseguir en tan poco tiempo tantas entrevistas. Le dije que era cuestión de paciencia. De olvidar la precisión y el tiempo de las citas en Europa. Se interesó en mi discurso y me pidió que le compartiera algunas estrategias para conseguir entrevistas.

Quedé para tomarme un thé au mente con Feline, mujer alemana de gran altura de unos treinta años, con una sorprendente trayectoria educativa en Alemania, Suiza, Inglaterra, y Países bajos. Ella quería compartirme que no sabía cómo reaccionar ante la ayuda que le ofrecían las personas de Marruecos. Sabía de las diferencias culturales, lo había leído, pero ahora era tan real, y para ser exactos, ahora en carne y hueso le parecía algo invasivo. Al siguiente día la volví a ver, parecía más fatigada que el día anterior. Le comento que estoy en crisis porque mis hallazgos perfilan otro tipo de investigación que con la idea que partí. Ella también lo está, pero coincidimos que su crisis es más profunda. Le pesa tener que vivir en Rabat, ni pensarlo compartir un apartamento universitario o vivir con personas de Marruecos. Además está el hecho de pedir un permiso de estancia, aunque sabe que es errónea esa sensación, me confía que ella siente que tiene el derecho de estar y de investigar lo que quiera en Marruecos. Al despedirnos, desliza una frase que me paraliza: seguramente soy demasiado europea. Definitivamente, no es cómodo ni fácil salir del encierro de nosotros mismos.

El 8 de noviembre en la oficina de Caritas, mientras reviso un análisis periodístico de los migrantes subsaharianos en Marruecos, me presentan a Rebecca, una pequeña y delgada

chica de no más de 25 años. Su pelo está planchado y su piel negra brilla. Son las 6 de la tarde y en Rabat ya ha comenzado a oscurecer. Ella nació en Guinea y creció sin conocer a sus padres, viviendo de la caridad de la iglesia de su pueblo. Fue a la escuela y consiguió un trabajo. Ahorró porque quería viajar. Cuando cumplió los 18 años, decidió ir a Marruecos a estudiar enfermería con lo que tenía ahorrado. Llegó a Marruecos para estudiar pero no fue tan fácil como ella pensaba.

En las escuelas de enfermería de Marruecos le exigieron que hiciera pruebas de nivelación, que aprendiera el árabe, que tenía que hacer los procesos de convalidación de estudios, que tenía que pedir la visa de estudiante desde su país, y muchos otros requisitos. El dinero se fue terminando. Se enamoró. Se fue a vivir con su pareja y se embarazó. Su pareja, otro inmigrante en Marruecos, le robó su pasaporte y se fue a Europa. Al final, él no pudo llegar a Francia y regresó a Rabat, pero ya había vendido su pasaporte.

Después de mucho luchar, está contenta porque ha podido estudiar gracias a la ayuda de muchas personas, entre ellas las que trabajan en Caritas Rabat, pero también le han sucedido muchas malas cosas, ha mendigado por la calle, ha tenido que prostituirse... Hace unos meses que busca trabajo como enfermera. Pero no está segura que quiera quedarse en Marruecos. Le pregunto que si quiere ir a Europa, me dice que no lo sabe. Pero que en todo caso, lo que no quiere es volver a Guinea. No tiene nada allá. Ahora lo que más le preocupa es su pequeña hija de tres años, que no quiere que le pase lo mismo que le pasó a ella. Todos los días lleva a su hija a la escuela de CAM.



Catedral de San Pedro, Rabat, Marruecos

El tercer encuentro fue masivo. El domingo 24 de octubre, por una recomendación, fui a la misa de las 11 de la mañana en la Catedral de San Pedro, en el corazón del centro de la ciudad. Muy cerca de la estación de tren de la ciudad. Sabía que iba a encontrar a muchos africanos de más al sur del Sahara, pero no me imaginaba que asistiría a una celebración litúrgica de África negra. Los tambores, los

contoneos corporales y las potentes voces me recordaron la energía de orar a cielo abierto. Disfruté como en un concierto de buena música. La mayor parte de la misa fue cantada. Extraordinariamente cantada.

"La iglesia de paso" dijo el sacerdote después del primer canto, un senegalés joven y siempre sonriente. Diez minutos antes de comenzar, la iglesia ya estaba casi llena. En cuanto comenzó se abarrotó. Cerca de 400 personas. Mujeres y hombres, pero más numerosa la presencia de varones, al menos en la delegación de subsaharianos. Me instalé rodeado de africanos de más de 40 nacionalidades, lo sé porque en una dinámica generalizada el sacerdote preguntó las nacionalidades y los destinos. La mayoría eran de países de África negra, pero había filipinos, coreanos, ecuatorianos y libaneses, todos esperando llegar a algún país de la Unión Europea. Se incluyó también a los blancos, así los llamaron en la misa porque eran una minoría notoria. La mayoría franceses y españoles que trabajan en diferentes acciones sociales o políticas. De alguna manera todos estábamos de paso, esperábamos transitar, aunque en circunstancias muy diferentes. Cuando me levanté para gritarle al cura que yo venía de México, un togolés me dijo "bienvenido" en español. Había estado en España, pero lo habían arrestado y después del centro de internamiento, había sido puesto en libertad en algún lugar entre Marruecos y Argelia. Esperaba regresar el próximo año a España, cuando hubiera más trabajo... Canto tras canto, la misa se extendió a lo ancho del medio día del domingo. Al salir del templo, una mujer berebere pedía limosna a los africanos negros para darle de comer a su hija. Por Alá decía.

A 50 metros de la catedral encontré a dos oficiales marroquíes que conversaban animadamente sin reparar siquiera, en todos los extranjeros que salíamos de la catedral de Rabat. Me alejé pensando que quizá había vislumbrado los albores de una iglesia auténticamente intercultural.

3.3 Las entrevistas

Durante mi estancia en Marruecos entrevisté a más de 15 personas entre mujeres y hombres migrantes o refugiados, activistas sociales e investigadores sobre el tema migratorio. En esta memoria, solamente reseño tres entrevistas que tuve con personas que trabajan atendiendo a población migrante desde la acción social de la Iglesia Católica.

1) Atención especializada a mujeres, niñas y niños.

Después de varios intentos y varias ayudas, logro contactar con la hermana Emmanuelle, es misionera franciscana, ella procede del Congo, ahora está a cargo del proyecto SAM (Service d'Accueil aux Migrant-e-s) en Casablanca. Este centro está especializado en mujeres subsaharianas y en los niños y niñas de estas mujeres. Es un proyecto del Servicio Jesuita a Refugiados Europa y del Servicio a Jesuita a Refugiados España. Es la segunda vez que lo visito. El año pasado pasé todo un día compartiendo el trabajo que desarrollaba José Luis, un jesuita español, como director del proyecto. Me mostró todos los retos que este centro tenía para funcionar recién fundado. El reto lingüístico, el sostenerlo ante los ojos del gobierno marroquí, las redes de prostitución que lo rodean, el dolor y la frustración de las mujeres que están bloqueadas en Marruecos sin poder llegar a Europa y sin poder regresar a su país.



Servicio de acogida a migrantes. Casablanca, Marruecos.

Ahora el centro se ve en pleno funcionamiento. Se ingresa por detrás de la Iglesia de San Francisco. Es un sitio muy céntrico en Casablanca. Un mendigo con un fuerte olor a alcohol está sentado a la puerta, me ayuda a correr la gruesa lámina que funciona como portón y entro a un patio con árboles en donde mujeres subsaharianas hablan, se arreglan el pelo, juegan y se

escucha el murmullo de niños. Pregunto por la hermana Emanuelle y me dicen que vaya adentro, al fondo. Ingreso en una nave, en donde algunos escritorios están separados por mamparas. Encuentro a la hermana hablando con otras mujeres. Tiene unos 40 años. Viste de color claro. Lleva falda. Tienen mucho que hacer. Pero no pierde la serenidad, su mirada reflexiva se acentúa por su nariz ancha y sus labios gruesos.

Después de concertar una cita para hablar con algunas de las usuarias del proyecto que quieran compartirme su testimonio. Me comenta algunas cifras. Atienden cada día alrededor de 80 mujeres y 120 niños y niñas. La mayoría hablan inglés. Camerún, Nigeria y

Liberia se cuentan como los países más importantes de donde proceden las mujeres. Hay que creerles, de otra manera no podemos saberlo, ya que la gran mayoría no tiene documentos.

Los servicios que ofrece el proyecto son de formación. Clases de idiomas para las mujeres, para que puedan desenvolverse en la sociedad marroquí. Una pequeña escuela para que las niñas y los niños aprendan lo básico. Una guardería para los más pequeños. Cursos para bordar, para coser, para producir algunos objetos de costura que las mujeres puedan vender y se evite la prostitución o el pedir dinero en la calle.

Le pregunto por la relación de este proyecto con el gobierno marroquí. Me dice que desde luego el gobierno marroquí sabe de la existencia del proyecto SAM, sabe también en lo que trabajan y las personas que asisten, pero que los policías tienen la prohibición de entrar a las iglesias católicas. ¿Hay una especie de tolerancia por parte del gobierno?, le pregunto. Con su rostro me hace saber que no es adecuada la palabra tolerancia. Pero me dice que mientras sean “discretos”, los vecinos no se quejarán, que mientras no molesten a nadie, nadie les molestará.

2) Tienes un problema, ve a CAM

Delphine es la responsable de la dimensión de migración de Caritas. Dentro de esta dimensión está el Centro de Acogida para Migrantes, CAM (Centre Accueil aux Migrant-e-s) en Rabat. Es una mujer francesa. Madre de familia. Abogada de formación, pero con un desarrollo profesional en el ámbito de las temáticas sociales. Trabajando en Marruecos en temas sociales después de más de cuatro años. A mediados de este año (2010) tomó a su cargo este proyecto, que desde el 2005 viene desarrollándose. Este centro está especializado en la asistencia a migrantes, hombres, mujeres, niños y niñas subsaharianos que pasan por Rabat o que se quedan bloqueados en Rabat sin poder ir a Europa, ni poder regresar a su país.

El edificio de CAM es una casona vieja, casi dentro del barrio de los migrantes subsaharianos en Rabat: Takkadoum. En este barrio se dice que hay varias categorías de subsaharianos los que se han aventurado para llegar a Europa pero han fracasado, los que todavía intentan llegar y los que cansados de intentarlo se han puesto a trabajar para ganarse la vida (Daniel; 2008).

Realizamos la entrevista en la sede central de Caritas Marruecos. Me describe los ejes de CAM: Acogida, Trabajo Social, Servicios de Salud, Servicios de Educación y Atención Psicológica. El trabajo es intenso. A veces, en un mes pueden recibir a más de 100 nuevas personas que se acercan a CAM para pedir algún tipo de orientación. En el eje de trabajo social se hace acompañamiento desde comprar alimentos hasta hacer trámites administrativos para entierros de inmigrantes. ¿Quién se va a hacer cargo del entierro de un extranjero que no es musulmán y que no tiene familiares en Marruecos?

En los servicios de salud se llegan a atender gratuitamente a más de 300 personas en un mes. Enfermedades respiratorias y digestivas son las más frecuentes. Se tiene un programa de sensibilización para que los inmigrantes adopten medidas preventivas de protección y de higiene. Pero muchas veces, las condiciones en las que viven los inmigrantes subsaharianos no se tiene ni siquiera fácil acceso a agua limpia para beber, para lavar sus alimentos o para asearse. ¿Qué pasa con las enfermedades más graves, con los casos de urgencia? ¿Se puede acceder a un hospital público? Delphine, me mira y sonrío, entonces desliza que en algunos casos, el hecho de enviarlos con un carnet de Caritas, puede ser la llave de acceso a servicios de salud pública en Marruecos.

En los servicios de educación se incluyen cursos de idiomas y de formación profesional para promover que los inmigrantes adultos se inserten al mercado laboral en Marruecos. Para los niños se tiene una pequeña escuela a la que asisten más de 100 niños. El objetivo es que puedan aprender árabe y francés para insertarse en las escuelas marroquíes. Me dice que un niño que ha pasado por la escuela de Caritas, es posible que sea mejor aceptado en las escuelas marroquíes.

Respecto de la atención psicológica. Esto francamente me desconcierta, porque no conozco ni siquiera en España un centro no gubernamental que ofrezca atención psicológica especializada. Hay una psicóloga francesa que atiende en su mayoría mujeres embarazadas, madres de familia o menores no acompañados. Es un trabajo necesarísimo, me dice.

Caritas Marruecos no sólo tienen el reconocimiento de su trabajo de parte de las autoridades marroquíes o de las organizaciones de la sociedad civil marroquí, sino que además tiene el reconocimiento de los migrantes subsaharianos. Hay algunos casos de migrantes subsaharianos que vienen de Argelia o de Malí a Rabat, y en cuanto llegan lo primero que hacen es preguntar por CAM. En aquellas regiones, los migrantes subsaharianos les han pasado la voz de que “si tienes un problema, ve a CAM”.

3) La unificación de las acciones

Luis es el responsable de coordinar los esfuerzos que desarrolla Caritas Tánger en relación con la migración de subsaharianos. Nos quedamos de ver en las oficinas de Caritas Tánger, al costado de la Catedral. Llego tarde a la cita y tengo que esperar.

En ese sitio, que está sólo a unos metros de la mezquita Mohamed V y de un gran cementerio, mientras aguardo a que abran la puerta de la Iglesia, veo una mujer subsahariana que también espera. Ella me saluda en inglés. Después llegan otros dos subsaharianos que me saludan en francés. Se ponen a hablar en alguna lengua africana que no logro identificar. Les pregunto que si van a pasar a la iglesia, que si conocen a Luis. Se preguntan entre ellos, y me responden que no. Pero me dicen que espere. Que seguro algo pasará. Todavía pasan unos minutos antes de que abran la puerta. Me preguntan en francés, que si quiero cruzar a España, en ese momento Luis abre la puerta y me invita a pasar. Les digo que por ahora no, que gracias y entro con Luis.

A lo largo de la entrevista Luis me contextualiza las acciones de Caritas en el norte de Marruecos. Es un trabajo que se ha visualizado desde España, desde los campos agrícolas del sur de Europa. Las acciones se han ido multiplicando al quedarse bloqueados los migrantes subsaharianos en Marruecos. Su diagnóstico es que ahora es el momento de la articulación de las acciones, es el momento de pasar de las acciones de socorro y sostenimiento, de las acciones de urgencia hacia las estratégicas que impacten de una manera más profunda en la realidad de los migrantes. Pero hay que mantener las acciones de urgencia desde luego, las necesidades básicas insatisfechas seguirán estando ahí. Me voy con la idea de regresar.

4) Las movilizaciones transnacionales

En la inmersión que realicé en Marruecos, encontré un tejido social internacional que trabaja a favor de los migrantes y los extranjeros en Marruecos. No sólo en las obras sociales de la iglesia católica, también en las asociaciones marroquíes, o en instituciones culturales y políticas no marroquíes. A la par de muchos marroquíes comprometidos, estos ciudadanos de diferentes países, han encontrado en Marruecos el caldo de cultivo para emprender acciones que transformen la realidad social, no sólo de Marruecos, sino de los países de

origen y de los países de destino. Algunos son voluntarios y otro son trabajadores. Personas comprometidas y abiertas a invertir parte de su vida trabajando en Marruecos.



Acceso al puerto de Tánger, Marruecos

León es un joven senegalés que vino a estudiar a Marruecos. Tiene alrededor de 30 años, es delgado y alto, tiene una gran agilidad para expresarse, lo que le ha valido para hacer trabajo de comunicación y de relaciones públicas. Lo encontré por primera vez un viernes, vestido con su ropa de gala porque venía

de la mezquita. Es musulmán. Estudió economía y luego trabajo social en Marruecos. Comenzó a colaborar en Caritas como voluntario desde hace ya más de 3 años. Ahora es asalariado. Poco a poco se fue comprometiendo con el mundo asociativo de los inmigrantes en Marruecos. Ahora participa activamente en asociaciones de inmigrantes en Marruecos.

Me cuenta las dificultades de de ser negro en un país como Marruecos. En su opinión hay mucho racismo contra los africanos negros. En la calle siente la presión social, se le discrimina por su color y por venir de país africano en donde el islam no se lleva como es debido. Pero al mismo tiempo, dice haber encontrado en los marroquíes personas sensibles y siempre dispuestas a compadecerse y ayudarle. Tiene amigos marroquíes.

Me confía que su trabajo no es fácil. Hace varias cosas, pero una de ellas es hacer acompañamiento a migrantes que no saben árabe para realizar trámites administrativos. El más difícil es el de gestionar los entierros de los migrantes que mueren en Marruecos por enfermedad o accidente. Algunas veces, los familiares no tienen dinero para mandar traer el cadáver de Marruecos a su país. Por ello él, además de los trámites administrativos, se ha visto obligado a tomar una fotografía, cortar una mecha de pelo y mandarlas con una prenda del difunto para enterrarlo en su país y que los familiares queden tranquilos. Le pregunto si tiene la opción ente quedarse en Marruecos o volver a Senegal. Me responde que por ahora en Marruecos tiene trabajo y tiene interesantes proyectos. Por el momento se quedará. Pero

intenta que las acciones de las asociaciones de senegaleses en Marruecos impacten en su país.

Marius es un francés que vino como voluntario a Marruecos para trabajar en el área de proyectos rurales de Caritas por dos años. Aunque no trabaja el tema de la migración directamente, conoce la realidad porque es muy visible en el trabajo que realiza en Caritas en el sur de Marruecos. Sus ojos azules detrás de sus anteojos redondos, no dejan de sorprenderse como alguien de un país de América Latina está en Marruecos investigando algo que investigan en demasía los europeos. Le explico que mi aproximación es comparativa y que en todo caso, quizá mi visión puede ayudar a las perspectivas pre hechas entre franceses y marroquíes. Me concede la duda.

Aunque él vivió en Argelia hace mucho tiempo por un año. No deja de sorprenderle las diferencias culturales. Me cuenta que un día pidió ayuda a sus vecinos marroquíes porque no tenía electricidad en su apartamento. La familia le pasó electricidad para que tuviera luz, le ofrecieron su ducha para que se bañara con agua caliente y le llevaron las comidas del día. Marius, no comprendía por qué sus vecinos habían hecho todo esto para él, si apenas lo conocían. En todo caso, me dice, en Francia nunca pasaría eso. Piensa que cuando regrese a Francia, podría hacer algo para crear mayor sensibilidad social hacia la diferencia.

En la sede de CAM en Rabat, encuentro a Claire, una joven psicóloga que lleva 3 años como asalariada trabajando en Caritas Marruecos. Es la encargada de atender a cerca de 100 pacientes por año. Le gusta volver a Francia para ver a sus familiares y algunos amigos, pero por ahora no quiere regresar a Francia. Es un país en donde cada vez más, las posiciones políticas y sociales le parecen cerradas y conservadoras. El trabajo que hace en Marruecos le inspira.

La mayoría de las personas que atiende son mujeres. Me cuenta que ellas vienen con una autoestima muy baja, con depresiones, traumas y maltratos físicos y psicológicos. Es difícil el seguimiento, porque muchas de ellas están solamente de paso por Marruecos. Pero tiene una agenda de citas para dar terapia bastante nutrida. Le pregunto por casos de patologías. Me dice que ha llegado a tener, pero son las menos frecuentes. En esos casos se ha podido establecer una coordinación con las oficinas de sanidad marroquíes para que atiendan esos casos graves o les den medicamentos. Le pregunto que si ha funcionado. Me responde que hasta donde ella sabe sí. Nos despedimos, mientras doy un último vistazo al balcón de la tercera planta de CAM. Se respira un excelente estado de ánimo.

Estos sólo algunos ejemplos de las movilizaciones hacia Marruecos. Hay otras muchas personas de Europa, de África y en menor medida de América que se están movilizandoo para trabajar en temas sociales en esta zona del Magreb. La sorpresa de algunos es que ellos también se han convertido en Migrantes. A Natalie, una mujer francesa de más de 50 años, le tuve que mostrar la definición de la Organización Internacional de las Migraciones para convencerla de que ella también era una migrante, aunque sus condiciones eran radicalmente diferentes a lo que comúnmente se entiende por migrante.

4.- Reflexiones finales

Una parte de la sociedad marroquí se moviliza por la doliente realidad de los migrantes que pasan y permanecen por su territorio. Una sociedad marroquí diversa, que no es la sociedad conservadora tradicional, sino la sociedad que ha sido producto de un constante intercambio socio-cultural con España y Francia, de las y los marroquíes binacionales, de las extranjeras y extranjeros asentados en Marruecos y de los constantes movimientos humanos que han acontecido en este territorio.

La migración de tránsito entendida como “el proceso social que resulta a partir de un flujo de personas migrantes que necesitan pasar por uno o varios territorios geográficos intermedios, entre su país de origen y el país de destino, donde están implicadas sus fronteras.” (González; 2010: 61) Está en continua transformación porque depende de muchas variables. Lo que pudimos constatar en Marruecos es que algunos migrantes se instalan en este país, primero porque el reforzamiento fronterizo de España y Marruecos ha dificultado el cruce, pero además, porque las noticias que llegan a través de las redes sociales de los migrantes es que en España, no hay trabajo por ahora. Pero esto no explicaría nada si los migrantes no encontrarán un medio adecuado para poder vivir en Marruecos, por tanto hay que decir que las condiciones actuales de Marruecos brindan esta posibilidad.

Desde luego las acciones de solidaridad y de urgencia contribuyen a la mínima subsistencia, pero no son la razón por la cual los migrantes subsaharianos se quedan en Marruecos. Al contrario, hay al menos dos realidades que sostienen el flujo de migrantes subsaharianos sobre territorio marroquí. Por un lado hay todo un sistema de mercado de trabajo sumergido (De Hass; 2008) en donde las redes sociales, los empresarios marroquíes y las empresas transnacionales están jugando un papel importante. Pero además, esta la

dimensión de la informalidad en la sociedad marroquí, de la no institucionalidad de sus mecanismos económicos y sociales. Esto juega un papel muy importante para el funcionamiento de las ciudades, los pueblos y la dinámica de las relaciones sociales marroquíes, y que es poco estudiado y menos comprendido por la mirada legalista y formal de algunos investigadores sociales. En todo caso, se plantea el reto de comprenderlos y poder medir su verdadero impacto y consecuencias en la realidad de los migrantes subsaharianos.

Hemos intentado mostrar la presencia de Europa en Marruecos, esto no es una novedad. Pero lo que sí nos parece revitalizante es que a partir de la presencia de migrantes subsaharianos sobre territorio marroquí, han surgido estas formas personales y alternativas de ciudadanos europeos por acercarse a la diferencia, por permitirse ser solidarios, por intentar perder comodidad, (desde luego, no es la Europa más conservadora y tradicional). Pero a veces, la inmersión puede ser altamente impactante que impulse a la huida, pero puede también abrir espacios de intercambio micro social, de conocimiento que rompa prejuicios, de compromiso social, de empoderamiento compartido; puede ser el inicio de una transformación social bidireccional. Pensamos que la inversión económica y social de países como Francia, Inglaterra y España en Marruecos continuará, pero no sólo la que se hace por intereses estratégicos de geopolítica, ni de lucha contra el terrorismo o el reforzamiento de la seguridad, sino la que se hace por intereses personales y sociales, de intentos de transformación y de enriquecimiento cultural y social.

La dinámica de los migrantes de tránsito está siendo comprendida cada vez mejor. Este “trans” de la palabra transmigración nos remite a ideas como transformación y transgresión de fronteras de todo tipo (Escoffier; 2008), a movimiento y transformación en todo caso. Pero tenemos la impresión que en el ámbito de la política migratoria, los gobiernos no actúan porque no les conviene a sus intereses. No se trata para nosotros de pensar en que estos migrantes pronto se instalarán o serán devueltos a su lugar de origen, sino en entender que la realidad de la migración de tránsito puede ser entendida de mejor manera desde intentar pensar la provisionalidad de su estadía. El reto es difuso todavía para la gestión y la reglamentación de esta realidad migratoria, y el resultado es esta aparente invisibilidad de los migrantes en tránsito en la política migratoria marroquí, que sólo encontramos omisiones, lo que explica el funcionamiento de las acciones de sostén y de urgencia social que realizan las organizaciones de la sociedad civil, en particular de la iglesia católica en Marruecos.

Finalmente, no ha sido nuestro objetivo investigar, ni mucho menos defender que la religión sea un aspecto positivo en la vida de los migrantes. Esto ha sido estudiado en sociedades receptoras de migrantes comprobando que “La religión ayuda si no se desvirtúa convirtiéndola en una ideología absolutista, si no se usa como coartada para una diferenciación insolidaria, o si no se institucionaliza en sectas –que pervierten la naturaleza de alteración y libertad de la religión- o guetos –que pervierten el universalismo de las comuniones religiosas-.” (Vidal y Martínez; 2006: 424). Por nuestra parte, este trabajo ha querido dar cuenta de nuestra experiencia concreta sobre las percepciones, encuentros e ideas vividas en lo que la iglesia católica hace en la realidad migratoria de Marruecos. Esta organización religiosa internacional es una minoría en el contexto marroquí, y esta circunstancia es uno de sus más importantes motores. Las acciones de las personas que colaboran en estos proyectos, personas de diferentes confesiones y nacionalidades, son agentes de cambio, que intuyen que su trabajo está engarzado “simultáneamente” entre lo que pasa en Europa, en el Magreb y en África subsahariana. Una auténtica iglesia transnacional (Peggy y Glick Schiller; 2004).

Los proyectos de la iglesia católica en Marruecos están referidos a realidades locales con resultados concretos, pero tienen una trascendencia para la realidad de Europa en África. Lo local e internacional tienen una referencia inmediata. Las comunidades de trabajo son comunidades en donde se colabora en función de valores universales, en donde las religiones trascienden las fronteras de sus creencias para pasar a objetivos concretos de acompañamiento, de caridad, de socorro, de amistad. Es una comunidad con un claro compromiso social, con una raíz de misericordia. Es quizá un humilde ejemplo de llevar a cabo una auténtica iglesia católica intercultural en el planeta.

Desde luego, estas no son más que algunas anotaciones de una experiencia particular y no universalizable. La dimensión religiosa de las migraciones está siendo estudiada y debatida en diferentes contextos. (Levitt; 2007).

Bibliografía

Besserer, Federico (2006) Transnacionalismo práctico. En memoria de Michael Kearney. En revista Desacatos. Número 52. Septiembre - diciembre 2006. Pp. 162-171

Daniel, Serge (2008), Les routes clandestines. L'Afrique des immigrés et des passeurs. (Ouvrage publié sous la direction de Joel Roman). Hachette Littératures. Paris.

De Hass, Hein (2008), La migración irregular del África Occidental hacia el Magreb y la Unión Europea: Panorama general de las tendencias recientes. Serie de estudios sobre la migración, No.32. OIM, Ginebra

De Vhilena (2006) Vinculación de los emigrados latinoamericanos y caribeños con su país de origen: transnacionalismo y políticas públicas. Ed. Cepal. Chile. 77 pp.

Escoffier, Claire (2008), Transmigrant-e-s africain-e-s au Maghreb. Une question de vie ou de mort. L'Harmattan. Collection Anthropologie critique. Paris.

González, Adriana (2010), La migración de tránsito: Un estudio del caso mexicano. Documento para obtener DEA del Doctorado en Migraciones Internacionales e Integración Social de la Fundación José Ortega y Gasset, Madrid.

Khachani, Mohamed (2006), La emigración subsahariana: Marruecos como espacio de tránsito. Documentos CIDOB Migraciones, n.º 10.

Lacomba, Joan (Coord.) (2004) Migraciones y Desarrollo en Marruecos. Ed. Madrid, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación/Universidad Complutense de Madrid, España.

Levitt, Peggy (2007), Rezar por encima de las fronteras: Cómo los migrantes están cambiando el panorama religioso. En Revista de Migración y Desarrollo. Vol. 8. Red Internacional de Migración y Desarrollo. Zacatecas, México.

Levitt, Peggy y Glick Schiller, Nina (2004), Perspectivas internacionales sobre migración: Conceptualizar la simultaneidad. En Revista de Migración y Desarrollo. Vol. 8. Red Internacional de Migración y Desarrollo. Zacatecas, México.

Portes, Alejandro et al (Coord.) (2003), La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y Desarrollo. Ed. Flacso y Porrúa. México.

Vidal, Fernando y Martínez, Julio (2006), Religión e integración social de los inmigrantes: La prueba del ángel. Ed. Universidad Pontificia de Comillas, Ceimigra y Bancaja. España.

La página del Servicio Jesuita a Refugiados en Europa.
<http://www.jrseurope.org/countries/morocco.htm> Consultada el 01 de diciembre de 2010.

La página de Caritas. Sección de Caritas Marruecos.
<http://www.caritas.org/esworldmap/mona/morocco.html> Consultada el 02 de diciembre de 2010.

La página de *Le groupe antiraciste de défense et d'accompagnement des étrangers et migrants* (GADEM).
<http://www.gadem-asso.org/> Consultada el 25 de noviembre de 2016.

La página de Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía. Delegación de Cádiz (APDHA)
<http://www.apdha.org/> Consultado el 25 de noviembre de 2016.

La página de Migreurop.Observatoire des Frontières.
<http://www.migreurop.org/> Consultado el 25 de noviembre de 2016.

La página del Servicios Jesuita a Migrantes España.
<http://www.sjme.org/> Consultado el 25 de noviembre de 2016.



**Universidad
de Guanajuato**

Serie Estudios Políticos

Informes: (01473) 732 0006

Extensión 4072

www.ddpg.ugto.mx